

## Julia de Burgos e Hilma Contreras: plurivalencias caribeñas

Sheila Barrios Rosario  
Departamento de Español  
Universidad de Puerto Rico en Ponce

*Hay un momento en la vida en que uno siente la necesidad de relatarse de un modo distinto al habitual.<sup>1</sup>*

### Resumen

Este ensayo ausculta posibilidades de estudios sobre los espacios íntimos y autobiográficos que generan las cartas y el diario de Julia de Burgos e Hilma Contreras, respectivamente. Los contextos sociales, históricos, políticos y económicos que, de alguna manera, enmarcaron el Caribe hispano y no hispano del siglo XX, son telones de fondo para entender la obra literaria de ambas escritoras.

**Palabras clave:** Julia de Burgos, Hilma Contreras, Carta, Diario, Literatura caribeña

### Abstract

This essay studies the intimate and autobiographical spaces generated by the letters and the diary of Julia de Burgos and Hilma Contreras, respectively. The social, historical, political and economic contexts that, in some way, framed the Hispanic and non-Hispanic Caribbean of the Twentieth Century, are backdrops to understand the literary work of both writers.

**Key words:** Julia de Burgos, Hilma Contreras, Letter, Journal, Caribbean Literature

### Introducción

La cita que abre este artículo es del escritor y filósofo italiano Duccio Demetrio. Propone maneras poco usuales de encarar los discursos, pero necesarias para acercarnos al estudio de muchos escritores. En su libro, *Escribirse: la autobiografía como curación de uno mismo*, Demetrio señala que esas maneras necesarias son pensamientos autobiográficos. Desde esa perspectiva, ausculto posibilidades de estudio sobre la necesidad que tuvieron las escritoras, que incluyo en esta propuesta, para compartir sus anhelos, sus alegrías y tristezas, en fin, sus intimidades. Esos espacios autobiográficos, con todo lo subjetivo que pudieran parecer, reformulan la manera de estudiar a Julia de Burgos e Hilma Contreras, ayudan a

conocer instancias históricas que les tocó vivir y a explorar sus respectivos ejercicios literarios desde otra dimensión. Para ello es fundamental acercarse a la carta y al diario como documentos literarios. No pretendo agotar el tema, sino motivar los estudios literarios caribeños posteriores y reflexionar sobre estos desde sus plurivalencias, convergencias, divergencias y por qué no, desde los flancos de resistencias.

Sin lugar a dudas, los nombres de Julia de Burgos e Hilma Contreras son sumamente importantes y conocidos para las literaturas puertorriqueña y dominicana. La primera es una de nuestras grandes poetas del siglo XX; la segunda, la narradora más importante y precursora del cuento dominicano bajo el mismo siglo. Ambas

fueron contemporáneas desde la perspectiva histórico-cronológica que les tocó vivir; aunque Julia de Burgos muere a temprana edad en un momento importante de su trayectoria literaria. Ellas nacieron en los albores de las primeras dos décadas del siglo XX bajo la puesta en marcha del imperalismo estadounidense en todo el Caribe y las nacientes dictaduras del siglo. Los contextos sociales, históricos, políticos y económicos, que de alguna manera enmarcaron el Caribe hispano y no hispano del siglo XX, son telones de fondo para entender la obra literaria de ambas escritoras.

Se abordará la vida y obra de Julia de Burgos y de Hilma Contreras a partir de las cartas y el diario como documentos literarios con la finalidad de despertar interés sobre el tema. Si bien es cierto, que Julia de Burgos muere a mediados del siglo XX (1953) e Hilma Contreras, trasciende ese siglo y fallece en el próximo (2006), la exploración del epistolario de la poeta puertorriqueña y del diario de la narradora dominicana van desde la década del 1940-50. Representan producciones trascendentales para los estudios literarios caribeños, puesto que destilan otras miradas distintas hacia la obra de las escritoras. De Julia, se incluirán citas y fragmentos de algunas cartas recogidas en el libro *Cartas a Consuelo*, publicado en 2014. Luego, se abordará el libro de Hilma Contreras, *Diario Íntimo de su amistad amorosa con Segundo Serrano Poncela*, publicado a manera de separata en el 2007.

Antes de entrar de lleno en el tema, es muy significativo destacar brevemente la importancia de la carta y del diario como documentos literarios.

### Breves apuntes sobre la carta y el diario

La carta y el diario se remontan a la misma historia de la humanidad. En Amé-

rica, ambos guardan una tradición que nos transportan a la misma conquista y colonización del “Nuevo Mundo.” Por ejemplo, cabe recordar las cartas y el diario de Cristóbal Colón o las cartas de Hernán Cortés, por mencionar solo algunos documentos de ese momento histórico.<sup>2</sup> En el ámbito literario, las cartas y los diarios se convirtieron en documentos de estudio para profundizar en aspectos más allá de la obra del autor o autora. Una mirada a la historia de este subgénero en lengua española nos remonta al Siglo de Oro con las *Epístola moral a Fabio* de Andrés Fernández de Andrada y *Epístola a Boscán* de Garcilaso de la Vega. Los autores **ilustrados** del siglo XVIII, con particular entusiasmo vuelven los ojos a este género. Recordemos las *Cartas filosóficas* de Voltaire, las *Cartas marruecas* de José Cadalso o las *Cartas eruditas y curiosas* del Padre Feijoo.

En América muy importantes son las cartas de Sor Juana Inés de la Cruz en el siglo XVII, como su *Carta Atenagórica*.<sup>3</sup> A partir de las cartas de Sor Juana, el lector puede conocer aspectos de la personalidad de la escritora, trazos de la época colonial que le tocó vivir e, incluso, otros aspectos literarios, como el manejo excepcional del lenguaje y su nivel de cultura dentro de ese contexto. Para la literatura del siglo XIX y XX, el epistolario de Virginia Woolf, de Juana de Ibarbouro, de Clarice Lispector y los diarios de Anna Frank, Alejandra Pizarnik, Susan Sontag, entre otras escritoras, marcan una gran tradición de estos subgéneros autobiográficos.

Desde una mirada literaria hilvanada a la obra de un autor, tanto los escritores Pedro Salinas como Julio Cortázar se expresaron sobre el valor de la carta como parte del género autobiográfico. El primero afirmó que la virtud de la correspondencia epistolar surge de lo espontáneo del ser y de su pura

intimidad.<sup>5</sup> El segundo señaló que la carta no es un mensaje intrascendente que se redacta presurosamente y sin otra finalidad que la información efímera, sino que es un rito, una consagración tan atenta como la labor creadora.

Por su parte, el diario es un subgénero complejo y diverso para definirlo. En un principio, se definió como narración íntima de sucesos diarios (fechados) de quien los escribe. En el siglo XIX, una vez se hacen públicos los diarios íntimos de personalidades conocidas, de autores, entre otros, la definición de diario se amplía. Ahora, se presenta como un diálogo entre escritor y posible lector. Así lo afirma la investigadora sobre el tema, Milagros Roa Sánchez: "...por lo que un diario íntimo deja de ser tal cuando el escritor lo redacta pensando en su publicación o cuando sabe que un día será leído por otra persona; pues es imposible pensar que el escritor no se vea condicionado ante la certeza de que su texto será dado a la imprenta para ser leído por otras personas...".<sup>5</sup>

Sobre el diario, el estudioso Hans Rudolf Picard apunta hacia la fama de este una vez pasa a ser publicado y sale de la intimidad del escritor al lector.<sup>6</sup> Además, traza la trayectoria del subgénero a partir del siglo XIX con el diario de Lord Byron.<sup>7</sup> De ahí, el diario recorre un largo camino que lo lleva a consagrarse en el siglo XX. Ese carácter íntimo del diario es el reflejo del escritor sobre el escritor. Es su propio proceso escritural desde dentro, sin embargo, cuando esa escritura íntima sale del ámbito privado al público es cuando el diario se enfrenta al hecho literario. Picard lo resume desde la siguiente perspectiva:

El paso del *estatus* privado del diario al *estatus* público es un acontecimiento importante, tanto desde el

punto de vista de la historia de las formas literarias, como del de la ontología de la Literatura. Lo que por definición era *a-literatura* toma ahora el rasgo y la función de la obra literaria. La escritura en forma de diario, que por su naturaleza misma niega la comunicación intersubjetiva, entra ahora en la comunicación literaria. El monólogo es ahora un monólogo que los demás escuchan; es más, tiene lugar para que los demás lo escuchen.<sup>8</sup>

### **Algunas reflexiones sobre el epistolario de Julia de Burgos y el diario de Hilma Contreras**

Tanto el epistolario de Julia de Burgos como el diario de Hilma Contreras son manifestaciones espontáneas de su intimidad y son fuentes de información valiosas. No hay constancia de que ambas escritoras se conocieran. Pertenecieron a clases sociales distintas, pero sin duda, protagonizaron espacios escriturales muy transgresores dentro del marco geográfico convulso, como lo fue el Caribe de aquella época. Además, existen aspectos de sus vidas que sirvieron de hilos conductores entre ambas, como se presentará a continuación.

Es un hecho que ambas tuvieron relaciones sentimentales con hombres que marcaron sus vidas y aportaron a su madurez literaria. Julia mantuvo una relación amorosa con el escritor e intelectual dominicano Juan Isidro Jiménez Grullón entre los años de 1939-1944. Su solidaridad con la situación política y social de República Dominicana bajo el régimen dictatorial de Rafael Leónidas Trujillo la comparte con Jimenes Grullón y la lleva a escribir el poema *Himno de sangre a Trujillo*. Esta obra es una crítica dura y contundente hacia

el dictador.<sup>9</sup> Además, escribe otro poema dedicado a este país titulado *A la ciudad primada de América* bajo las mismas motivaciones políticas y sociales. Tanto Julia como Hilma Contreras tuvieron de gran amigo y maestro al escritor dominicano y precursor del cuento, Juan Bosch. Julia lo conoció en Cuba durante su estancia en ese hermano país junto a su compañero a partir de 1940. Vivieron en el mismo apartamento y desarrollaron una amistad que la acompañó hasta su muerte. Las cartas enviadas a su hermana Consuelo lo prueban. Por su parte, Hilma Contreras le envía un cuento a Juan Bosch bajo el seudónimo de Silvia Hilcom. Este le responde con admiración sobre la calidad de escritora que vio en ella desde ese momento. Ese respaldo fue el inicio de la trayectoria literaria de Contreras en la narrativa y de una larga amistad con Bosch, quien se convertiría no solo en su maestro, sino en amigo y colega.

Hilma Contreras viajó a Puerto Rico en la década de 1960 en sus funciones diplomáticas; no obstante, la escritora dominicana estableció un intercambio de cartas con su gran amor, el profesor e intelectual español Segundo Serrano Poncela, mientras este se exilió un tiempo en Puerto Rico en el 1947. Posteriormente, un ejemplar del primer cuaderno de cuentos de Contreras, *4 Cuentos*, publicado en 1953, aparece dedicado al insigne poeta español Juan Ramón Jiménez, quien tuvo una larga y fructífera estadía en Puerto Rico como exiliado. El ejemplar se encuentra en la Biblioteca José M. Lázaro de la Universidad de Puerto Rico en Río Piedras. Tanto su gran amor, Segundo Serrano Poncela, y Juan Ramón Jiménez fueron amigos y pertenecieron a la generación de escritores españoles republicanos exiliados como consecuencia de la dictadura de Francisco Franco. Fruto de ese intercambio epistolar entre Contreras y Serrano Poncela es el

diario inédito que deja la escritora dominicana y que data de 1941 al 1951.

### Sobre las cartas de Julia

Por primera vez aparecen publicadas tres cartas completas de Julia de Burgos a su hermana Consuelo en la revista literaria *Mairena* del Departamento de Estudios Hispánicos de la Universidad de Puerto Rico en Río Piedras en 1985. Ya se habían publicado fragmentos de algunas cartas en estudios literarios; no completas. En 1996, en la revista *A Propósito* se publicó cuatro cartas de Julia a su suegra, Celeste Nieves de Marín. No es hasta el 2014, cuando se publica por completo el epistolario de Julia dirigido a su hermana Consuelo. El mismo va de 1939 a 1953. Las cartas recogen detalles importantes de la vida de la autora durante sus estancias en Puerto Rico, Nueva York, Cuba y nuevamente su retorno a Nueva York, donde falleció. Este epistolario presenta detalles novedosos sobre la poeta. Llama la atención su conciencia y deber como escritora, su intelectualidad y deseo de formarse académicamente, sus luchas y tropiezos. Igualmente, reafirman otro lado de su vida distante de los mitos e historias tejidas alrededor de ella por la crítica literaria. Existe, aparentemente, un epistolario de Julia dirigido a Juan Isidro Jimenes Grullón, el gran amor de la poeta, pero está publicado y, en todo caso, pertenece a la biblioteca privada de los herederos.

Cuando Julia sale de Puerto Rico en el 1940 y llega a la ciudad de Nueva York, ya era una poeta reconocida en el ambiente literario de la Isla. Una vez se traslada de Nueva York a Cuba en 1940, se pone en contacto con intelectuales de la época como Pablo Neruda, Juan Marinello y Nicolás Guillén, entre otros. Comienza a estudiar en la Universidad de la Habana; aunque posteriormente tuvo que abandonar los estudios por razones económicas. La carta a

su hermana con fecha de 2 de julio de 1940 destaca la alegría de la poeta ante el reconocimiento intelectual y literario de su obra por parte de los cubanos. Existió en ella un dolor y resentimiento muy grande de que en su país no valoraran su obra, ni le dieran el reconocimiento merecido. Cabe destacar que Julia militó en el Partido Nacionalista y ocupó el puesto de secretaria bajo el liderazgo de Pedro Albizu Campos. Todos los integrantes del partido fueron perseguidos y encarcelados. Así que Julia sufrió la marginación y el exilio forzado por su ideología política y convicciones en general. Ante esa realidad, recibió en Cuba el calor y la valoración que no tuvo en su momento en Puerto Rico hasta un tiempo después. Constatamos las oportunidades que se le presentaron en la Isla vecina y las personalidades con las que entró en contacto:

En la Habana tengo la seguridad de que triunfaré intelectualmente. Juan allí domina todo... Me llevó a Carteles. Me hicieron una gran acogida. En el próximo número publicarán mi retrato y la portada de mi libro... Cuando lo vean en P.R... A fin de mes me presentaré en el centro Cultural más serio de la Habana: la Escuela Libre. Ahí se presenta lo mejor. Me presentará Raúl Roa, el crítico y escritor más destacado de Cuba... Yo sabía que saliendo de Puerto Rico, todo cambiaría para mí... Juan Bosch opina lo mismo que Roa y donde quiera me presenta como la mejor poetisa de las Antillas... (48).<sup>10</sup>

En ese mismo mes, Julia recibió una carta de su hermana Consuelo, donde le indica que ganó el premio de literatura del Ateneo Puertorriqueño. La alegría que suscitó la noticia en la poeta y lo que

representó para las letras puertorriqueñas y caribeñas ese galardón, fue muy significativo. Igualmente, el sentimiento amoroso al compartir ese premio con su compañero, Juan Isidro Jimenes Grullón, nos permite ampliar aspectos de la vida de la autora. La respuesta de Julia se recogió en la carta del 17 de julio de 1940:

Cuando recibí la carta, Juan estaba a mi lado. Tembló de alegría, pues el triunfo no había sido solo mío, sino también de él que lo inspiró... En realidad, si él no llega a PR y enciende mi vida como nunca de ese amor cósmico y eterno, no hubiera salido mi libro... Date cuenta que los premiados, hasta la fecha han sido veteranos en las letras puertorriqueñas como Llorens, Palés, Chevremont, Pedreira... Yo, empezando mi carrera literaria a los 24 años de edad, y con un libro en versos, me debo sentir altamente complacida al recibir ese honor... (56).<sup>11</sup>

La poeta ya está consagrada en las letras puertorriqueñas y su nombre y obra se conocen en Cuba. Esta carta da fe de la trascendencia de su obra a partir de ese momento. Además, su amor profundo por Juan Isidro se evidencia, pues ella lo convierte en el artífice detrás del premio tan importante. El libro que le hizo merecedora del galardón fue el poemario *Canción de la verdad sencilla* (1939).

Son muchas las conjeturas que se hacen sobre la vida de Julia y su ruptura amorosa con Juan Isidro. La publicación del epistolario de Julia en el 2014 y el profundo estudio que realiza Grisselle Merced en su tesis doctoral presentan otra dimensión de la vida y obra de la poeta.<sup>12</sup> Una vez se separan definitivamente Julia y Juan, la vida de la poeta continúa a su regreso a Nueva York.

Allí colaboró, a partir de 1942, en la revista *Pueblos Hispanos*, dirigida por Juan Antonio Corretjer. Presentó varios discursos y fraguó su último poemario, *El mar y tú*.<sup>13</sup> Su vida no giró alrededor de su gran amor, ni sus producciones poéticas estuvieron condicionadas a sus relaciones amorosas. Al tiempo de finalizar su relación con Juan Isidro Jimenes Grullón, conoció a Armando Marín y se casa. Así que, cada cual siguió su vida y sus carreras intelectuales. Precisamente, mediante las cartas, Julia le comunicó a su hermana los problemas serios que atraviesa con Juan Isidro por sus celos y constantes difamaciones a su persona hasta que termina la relación. La carta a su hermana del 8 de julio de 1942 lo presenta:

te escribo esta para comunicarte algo muy doloroso, pero inevitable. Juan y yo nos hemos separado, al parecer definitivamente e irrevocablemente. No te puedo dar pormenores. Solo puedo hacerlo personalmente... Sin embargo, puedo adelantarte que ha habido una salvaje culminación de las intrigas que se han ceñido siempre sobre nuestras relaciones... Aquel sentimiento de belleza y compañerismo incomparable que nos unió estaba degenerando ya en pasiones enfermas y en rencores cotidianos. A veces, para salvar algo hermoso, hay que destruirlo...<sup>14</sup>

Julia fue una mujer que vivió a destiempo y, como ella, muchas escritoras no pudieron conciliar el plano amoroso y el intelectual. Además, la familia de Juan Isidro provenía de una clase social adinerada. Julia era divorciada en la década del 1930 y fue la mayor de 9 hermanos que vivieron bajo condiciones extremas de pobreza. Juan y Julia se enamoraron estando él casado. Así que esos detalles eran demasiado en una época donde la mujer en el

Caribe no gozaba ni tan siquiera del voto. Tarde o temprano pesaron las presiones sociales y económicos en la relación, entre otros detalles.

A su regreso a Nueva York, Julia de Burgos colaboró incansablemente con la prensa en esa ciudad. Escribió artículos periodísticos, dictó charlas, entre otras gestiones literarias y profesionales. El epistolario da fe de esa última etapa de su vida. Así que queda mucho por estudiar sobre la obra y la vida de esta insigne poeta.

### Sobre el diario de Hilma

El *Diario íntimo* de Hilma Contreras explora los sentimientos amorosos y las necesidades intelectuales de la narradora dominicana. Además, existen ciertas convergencias y divergencias entre ella y Julia de Burgos, como mencioné anteriormente en esta presentación. La escritora se dirige a su gran amor, Segundo Serrano Poncela, a través de las páginas del diario, contrario a Julia, que dirige sus cartas a su hermana y a través de estas conocemos pormenores de su vida amorosa. Ylonka Nacidit-Perdomo, albacea y amiga de Hilma, se expresa sobre el diario: el *Diario Íntimo* de Hilma Contreras, que abarca una década, de 1941 a 1951, nos revela la historia de un amor que solo un alma como la de ella pudo vivir cautivamente, hasta llenarlo de un halo de sublimidad.<sup>15</sup>

Aunque realmente escribe para sí, la voz que transita en las páginas del diario se dirige a un sujeto pasivo y recipiente, es decir, Segundo Serrano Poncela. Lo conoció en el 1941 en Santo Domingo mientras estudiaba. Él era profesor en la universidad. Como Julia de Burgos, Hilma entabló una relación amorosa a partir del carácter intelectual que compartía con Serrano Poncela. Ella transcribió parte de la obra académica de Serrano Poncela, lo cual los

unió más. Luego, ambos compartieron las luchas sociales y políticas que se dieron dentro de la Dictadura de Trujillo. Hubo en ella un vacío y una necesidad de libertad y justicia social, pero temió que su amado corriera la suerte de otros intelectuales desaparecidos y asesinados por el gobierno. La autora motivó a su gran amor a marcharse de República Dominicana y así lo hizo mediante su exilio en Puerto Rico y, posteriormente, en Venezuela, donde se estableció. Desde antes de marcharse Serrano Poncela, Hilma ya fraguaba su diario. En él se puede escudriñar el acto literario, cuando su gran amor la motiva a que escriba, publique y siga estudios:

Ud. quiere que escriba, que estudie, que piense. Pero, he pensado alguna vez? O mejor dicho, he expresado mi pensamiento ni siquiera a mí misma?<sup>16</sup>

Su declaración de amor hacia Serrano Poncela es evidente en la siguiente cita con fecha del 5 de enero de 1942:

Miré mi mano y no pude mojarla sin besarla. Besé la palma ungida por sus labios y desde entonces no sé cuántas veces me la he llevado a la boca. Lo quiero como siempre soñé querer y como nunca más querré: con cada fibra de mis ser, con cada latido de mi corazón, con mi sangre, con mi vida y toda la infinitud que hay en mí.<sup>17</sup>

Entre 1948 y 1949, hubo un silencio entre los dos, acordado mutuamente. Eran los años de la Dictadura de Trujillo y el régimen lustraba sus mejores tiempos. Todo aquel que enfrentara el mismo corría el peligro de morir. Hilma Contreras y Segundo Serrano Poncela reanudaron la correspondencia “de manera secreta” en febrero de

1950. Ante la insistencia de él para que Hilma lo visitara en su destierro, escribió:

Te quejas de mi negativa de ir allá; no, a lo que me niego es a que vuelva a dolerme. Con todo un mar entre los dos, conservarás mi recuerdo (lo único que me queda de nuestro amor) pero si cruzo la distancia, retornarán las zozobras angustiosas de otros días; me llegaría la muerte sin la dulzura de saber que vivo en tu pensamiento.<sup>18</sup>

No empecé al tiempo, Hilma Contreras lo visitó en el 1973, pero ya nada los podía unir. Ella necesitaba valentía para enfrentar su sociedad, su familia y sus propias inseguridades. Después de esa ocasión, no se escribieron ni se vieron más. A partir del escrito de 1951 plasmado en el *Diario*, Hilma emergió como escritora con la publicación *4 Cuentos* (1953) y *El ojo de Dios, cuantos de la clandestinidad* (1962). Sus producciones literarias se extendieron hasta el 1993: *Entre dos silencios*, el libro de cuentos más estudiado y mejor logrado de la autora (1987) y *Facetas de la vida* (1993). Según le confesara la escritora a su amiga y albacea, Ylonka Nacidit-Perdomo, sobre el epistolario entre ella y Segundo Serrano Poncela, ante los saqueos ocurridos en la Guerra de Abril de 1965 temió que saquearan su apartamento y destruyó documentos incluyendo las cartas que ella y su amado intercambiaron por mucho tiempo.<sup>19</sup> La prosa poética que invade las páginas del *Diario Íntimo* de Hilma Contreras es el mejor ejemplo del valor literario del mismo y de la valía de la autora para la narrativa dominicana del siglo XX.

### **Conclusión**

Las cartas de Julia de Burgos y el diario de Hilma Contreras invitan al lector e

investigador a adentrarse en un viaje de emociones íntimas y conocer un poco más la obra de ambas a partir de sus respectivas personalidades e interioridades. Desde la propia voz de las escritoras y desde sus silencios, se conocen aspectos de sus vidas y obras, que abonan hacia otro tipo de estudio. Rosa Guzmán, en el prólogo que le escribiera al libro de Grisselle Merced sobre Julia de Burgos y Clarice Lispector, se expresa sobre el epistolario de la primera:

Considero que Julia de Burgos se deja ver en la correspondencia a su hermana Consuelo como una mujer cuyo refugio es la escritura, en primera instancia la poesía, por supuesto. Empero consciente o inconscientemente las cartas a su hermana dejan ver de algún modo una escritura personal que revela su búsqueda no solo de su interior, sino la búsqueda del reconocimiento social de su talento e inteligencia...<sup>20</sup>

La cita también refleja mis interpretaciones generales sobre el diario de Hilma Contreras. Con fecha del 1 de enero de 1942, ella desborda su corazón y sus ansias de libertad intelectual:

¡Esa falta de aire! Y mi sorda rebeldía contra todas las trabas y todas las leyes que coartan la libertad individual y contra todas las injusticias. ¿Qué soy ahora? Algo en carne viva, maltratado y anhelante, pero que nadie ve...<sup>21</sup>

Hay en Hilma un deseo de exorcizar los demonios que lleva dentro y que no la dejan en paz. La escritura íntima es una manera de lograrlo.

Julia de Burgos e Hilma Contreras dejaron la carta y el diario como un legado

para acercarnos a sus respectivas obras literarias. Ciertamente, podemos adentrarnos en otros mundos y otras posibilidades para comprender sus universos escriturales. Más allá de su tiempo y lo que les tocó vivir a estas escritoras, ambas representan las luchas de la mujer caribeña al abrir surcos de esperanza y de libertad. Como un homenaje a todas las mujeres y, particularmente, a las caribeñas, concluyo con un fragmento del poema que Julia de Burgos le dedicara a su amiga, la poeta dominicana Thelma Fiallo. Este fragmento se hace eco del contexto histórico que les tocó vivir a Julia y a Hilma. El título del poema es “A Thelma Fiallo”:

*Somos clamor de ahora. Puntales del  
/ Caribe  
Sosteniendo el intacto pudor de  
/ nuestra gente.  
Saludo en ti mujer que en mí te  
/ reproduce  
Dominicana sangre que se suelta y  
/ se extiende.*<sup>22</sup>

#### NOTAS

<sup>1</sup> Demetrio, Duccio. *Escribirse. La autobiografía como curación a uno mismo*. Barcelona, Paidós: 1999

<sup>2</sup> Documentos que datan del 1492. Existen varias cartas de relación como las de Cristóbal Colón a la reina Isabel, a Luis de Santángel entre otras. El Diario de Cristóbal Colón es una recopilación de vivencias, encuentros y desencuentros del navegante desde su primer viaje.

<sup>3</sup> Cartas que redacta la poeta y monja mexicana en el 1690.

<sup>4</sup> Salinas, Pedro. *Defensa de la carta misiva y de la correspondencia epistolar. El defensor* (ensayos escritos durante su exilio en Puerto Rico entre 1942-1946). Alianza Editorial, 2002

<sup>5</sup> Milagros Roa Sánchez. Cap. 1 La escritura diarística en: La escritura diarística de Zenobia Camprubí, Programa de Doctorado con mención de calidad: La literatura española, tesis doctoral del 2011, pág 20. [https://www2.uned.es/centro-investigacion-SELITEN@T/pdf/Milagros\\_Roa.pdf](https://www2.uned.es/centro-investigacion-SELITEN@T/pdf/Milagros_Roa.pdf)

<sup>6</sup> Rudolf Picard, Hans. *El diario como género entre lo íntimo y lo público*. Alicante, España, 2006: 117, Biblioteca Virtual Cervantes, Edición original

impresa en *Anuario de la Sociedad Española de Literatura General y Comparada*, Vol. IV (Año 1981), pp. 115-122.

<http://www.cervantesvirtual.com/obra/el-diario-como-gnero-entre-lo-ntimo-y-lo-pblico-0/>

<sup>7</sup> George Gordon Byron (1788-1824), poeta inglés bajo el período romántico. Fue uno de los escritores más importantes de su época, sin embargo, se le hace justicia literaria en el siglo XX. Sus diarios fueron traducidos al español por Lorenzo Luego en el siglo XX. Estos despertaron un interés muy especial en la crítica literaria por la vida y obra del poeta.

<sup>8</sup> Rudolf Picard Hans. *El diario como género entre lo íntimo y lo público*, pág 118.

<http://www.cervantesvirtual.com/obra/el-diario-como-gnero-entre-lo-ntimo-y-lo-pblico-0/>

<sup>9</sup> Poema de 1944 a su regreso a Nueva York.

<sup>10</sup> *Cartas a Consuelo* de Julia de Burgos. Folium: 2014: 48. De ahora en adelante, las citas de las cartas de Julia de Burgos forman parte de este libro.

<sup>11</sup> Carta del 2 de julio de 1940: 17.

<sup>12</sup> Merced, Grisselle. *La construcción de la*

*subjetividad: la correspondencia inédita de Julia de Burgos a su hermana Consuelo y de Clarice Lispector a sus hermanas en el epistolario Queridas Mías*. Tesis doctoral (2012) presentada en el CEAPRC, San Juan, PR.

<sup>13</sup> Poemario publicado de manera póstuma en 1953.

<sup>14</sup> Carta del 8 de julio de 1942, pág. 152.

<sup>15</sup> Hilma Contreras, *Diario Íntimo de su Amistad amorosa con Segundo Serrano Poncela*, separata publicada en 2007: 23. Todas las citas de ahora en adelante, forman parte de este texto.

<sup>16</sup> Pág. 3.

<sup>17</sup> Págs. 4-5.

<sup>18</sup> 15 de enero de 1951, pág 186, *Diario íntimo*.

<sup>19</sup> Nacidit-Perdomo, Ylonka. *Hazme sobrevivir a través de todas, no quiero otra inmortalidad*. Ensayo incluido en *Diario Íntimo*, pág. 29.

<sup>20</sup> Guzmán, Rosa. Prólogo al libro *Cartas viajeras, Julia de Burgos y Clarice Lispector, versiones de sí mismas*.

<sup>21</sup> *Diario Íntimo*, pág. 3-4.

<sup>22</sup> Publicado en *Pueblos Hispanos* (1933-1944).

